

El ABC de
El Principito



El ABC de
El Principito 

Le Petit Prince®

El Principito / Le Petit Prince®

© Antoine de Saint-Exupéry Estate, 2024

Proyecto: © 2024 Grupo Editorial Bruño, S. L.

Texto: Elvira Menéndez y Pablo Álvarez

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Edición: María José Guitián

Preimpresión: Pablo Pozuelo

© 2024 Grupo Editorial Bruño, S. L.

Valentín Beato, 21

28037 Madrid

www.brunolibros.es

ISBN: 978-84-696-4275-7

Depósito legal: M-6526-2024

Reservados todos los derechos

Impreso en España - *Printed in Spain*



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

El ABC de
El Principito



A a

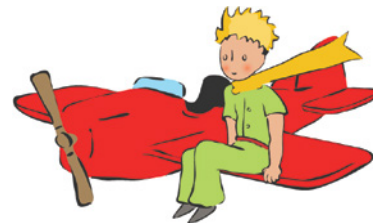
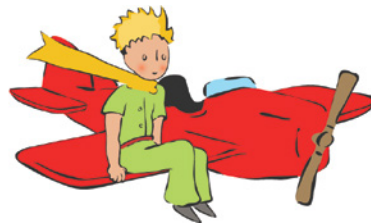
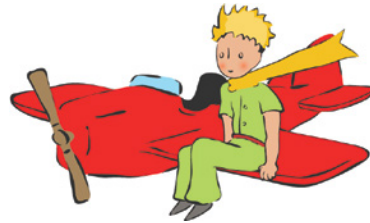
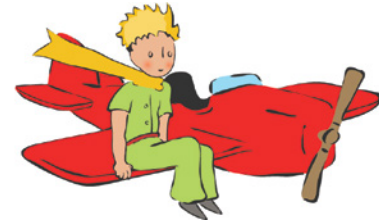
Avión

Sobrevolaba el desierto del Sáhara en mi avión cuando sufrí una avería y tuve que aterrizar. Preocupado porque únicamente disponía de agua para ocho días, empecé a repararlo, pero la noche cayó enseguida y me acosté en la arena. Al amanecer me despertó una vocecita. Abrí los ojos y descubrí a un niño rubio, el principito. Pero antes de hablaros de él, voy a contar algo que me ocurrió cuando era pequeño...



¡JUEGA!

¿Qué principitos miran hacia la derecha?



B b

Boa

A los seis años hice un dibujo y les pregunté a los mayores:

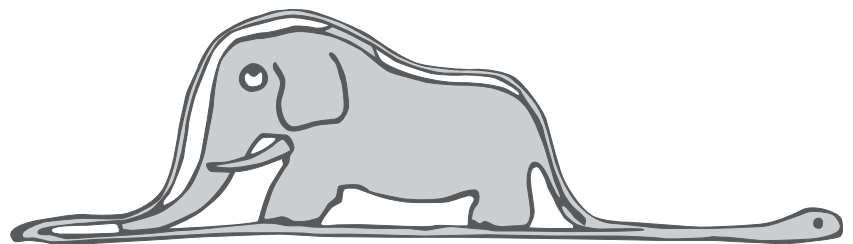
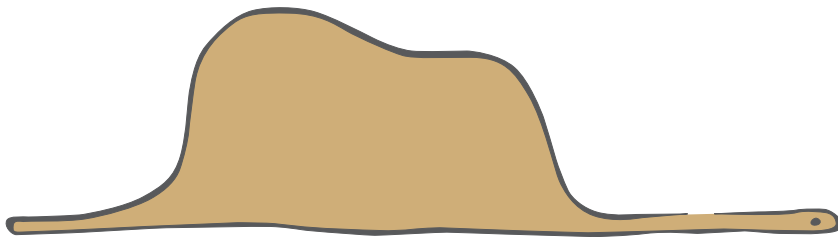
—¿Os da miedo?

—¿Por qué iba a darnos miedo un sombrero?

Hice otro dibujo para que vieran que no era un sombrero, sino una boa que se había comido a un elefante.

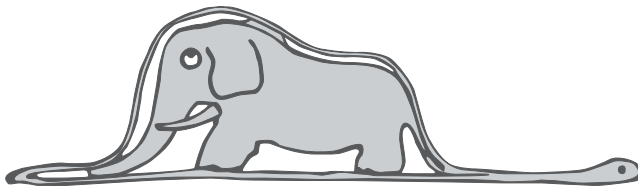
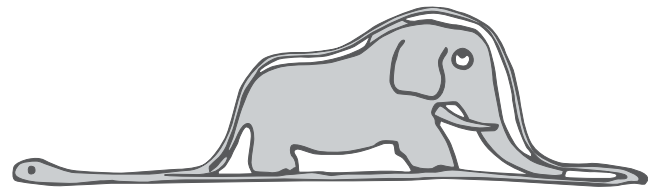
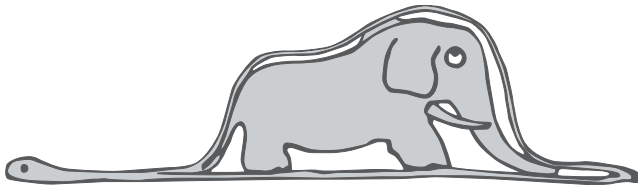
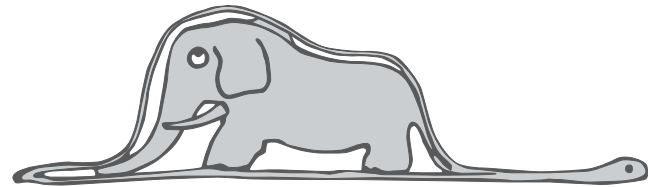
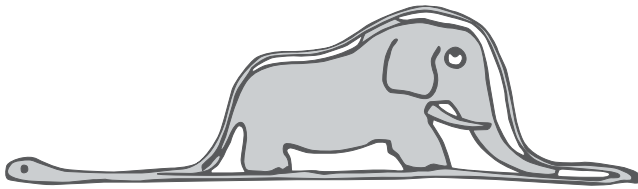
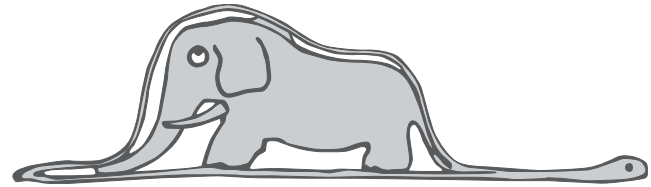
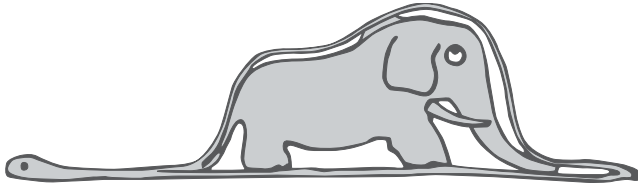
—Déjate de dibujar tonterías y dedícate a estudiar —me dijeron los adultos.

Con el tiempo tuve que elegir otro oficio, y entonces aprendí a pilotar aviones.



¡JUEGA!

¿Qué elefantes miran hacia la izquierda?



C c

Cordero

—Por favor, dibújame un cordero —me pidió el principito.

—Está aquí dentro —le dije tras dibujar una caja.

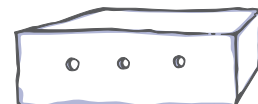
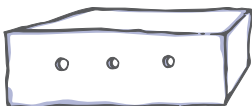
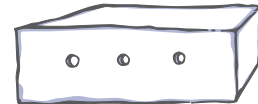
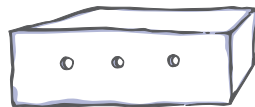
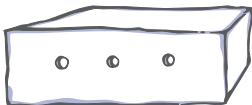
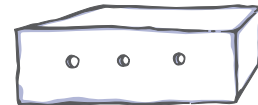
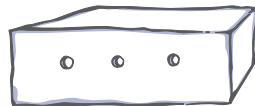
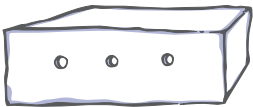
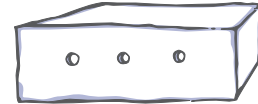
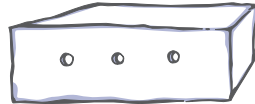
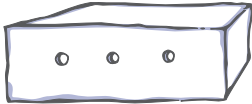
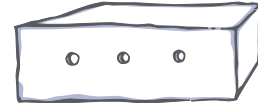
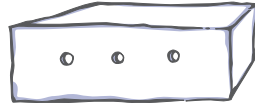
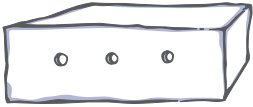
—¡Es maravilloso! ¡Un cordero diminuto que cabe en mi planeta!

Así averigüé que procedía de un planeta muy pequeño en el que solo había tres volcanes y una flor. Lo había abandonado para buscar un amigo. Se sentía solo, como yo.



¡JUEGA!

¿Cuántas cajas hay en esta página?



D

d

Desierto

A los ocho días de habernos encontrado, el principito y yo nos quedamos sin agua.

—¡Anda, venga, busquemos un pozo! —le dije, y aunque me parecía absurdo, echamos a andar.

—Lo que hace bello el desierto es el pozo que se esconde en algún sitio —comentó él mientras caminábamos, y poco después lo encontramos y bebimos.



¡JUEGA!

¿Qué objeto está fuera de lugar en este dibujo?



E e

Estrellas

Cuando logré arreglar mi avión, el principito anunció que él también regresaba a su casa. Me puse muy triste al saber que nos separaríamos. —Me gustaría darte un regalo de despedida, aviador. Por la noche, mira las estrellas para acordarte de mí. No sé decirte cuál es mi hogar, así que puedes imaginarme en todas. ¡Cuando me ría, todas las estrellas reirán para ti!

